

# La Colaboración Cochrane

Luis Gabriel Cuervo · Santafé de Bogotá

En este número de Acta Médica Colombiana, los autores de "*Identificación de los estudios clínicos controlados y metaanálisis en las revistas de salud en Colombia. El caso colombiano*" (1), ilustran uno de los varios aspectos en los que investigadores colombianos han participado en la Colaboración Cochrane.

En 1972 Archie Cochrane publicó el libro "Effectiveness & Efficiency: random reflections on Health Services". En varios de sus apartes el Dr. Cochrane sugirió que ante las limitaciones de los recursos sanitarios, éstos deberían utilizarse en aquellas intervenciones que han demostrado ser efectivas, procurando así una mayor equidad de la atención en salud. El Dr. Cochrane destacó la importancia de utilizar ensayos clínicos de buena calidad como fuente de evidencia sólida y fomentó la idea de desarrollar alternativas de divulgación de las propuestas y resultados de investigación que adicionalmente permitieran evitar la duplicación de esfuerzos. Así sería posible invertir los recursos de investigación en áreas donde estuvieran los vacíos del conocimiento (2).

El pensamiento de Archie Cochrane fue apoyado por un grupo de entusiastas destacándose la participación de Jan Chalmers, quien abanderó la formación de la Colaboración Cochrane, y quien hasta la fecha ha sido su principal orientador.

Para 1989 con la coordinación del Centro de Perinatología de Oxford se hizo la publicación de un primer grupo de revisiones sistemáticas en atención del embarazo y parto, y en 1992 se publicó la primera colección de revisiones sobre los cuidados del recién nacido (3).

El entusiasmo que la utilidad de estas revisiones generó, llevó a que el "Programa de Desarrollo e Investigación del Servicio Nacional de Salud del Reino Unido" impulsara el desarrollo de nuevas revisiones sistemáticas sobre intervenciones de salud en todas las áreas del conocimiento, dando comienzo así a la Colaboración Cochrane (3).

En 1993 se reunieron por primera vez todos los colaboradores de Cochrane en el primer Coloquio Cochrane llevado a cabo en Oxford, y en el cual participaron los colombianos Juan Manuel Lozano y Alejandro Jadad.

Conociendo que el clínico, las personas que desarrollan las políticas de salud y quienes requieren evidencias de buena calidad para tomar decisiones con frecuencia no disponen de facilidades para buscar exhaustivamente las fuentes de evidencias, los participantes de la naciente Colaboración diseñaron estrategias para publicar estas evidencias de forma tal que se pudieran actualizar fácilmente.

Estas primeras estrategias de comunicación se tradujeron en publicaciones inicialmente impresas y luego distri-

buidas en medio magnético tales como la Base de Datos Cochrane de Embarazo y Parto (*CCPC Database*), publicada en 1994 (4).

El creciente interés de personas vinculadas a la Colaboración por aprovechar la experiencia adquirida en áreas diferentes a la perinatología, el desarrollo de nuevas metodologías de investigación y de herramientas estadísticas que permitían adelantar revisiones sistemáticas más complejas, y la mayor disponibilidad de sistemas de informática con gran capacidad para almacenar información, incentivaron el desarrollo de la Biblioteca Cochrane, cuyo primer volumen se publicó en 1997.

La Biblioteca está compuesta por varias bases de datos. Entre ellas se destacan: la primera llamada Cochrane Database of Systematic Reviews (CDSR), la cual contiene protocolos y revisiones sistemáticas de la literatura adelantadas por integrantes de la Colaboración Cochrane; la segunda presenta las referencias y algunos análisis de revisiones sistemáticas publicadas en otros medios llamada Database of Abstracts of Reviews of Effectiveness (DARE); la tercera colección registra los experimentos clínicos publicados y no publicados y se llama Cochrane Controlled Trials Register (CCTR). Adicionalmente hay otras bases con información sobre metodología de investigación, recursos disponibles de medicina basada en la evidencia y datos de la Colaboración Cochrane.

Así como los revisores de la Colaboración proveen la materia prima para alimentar el CDSR, otros grupos de participantes se han dedicado a recuperar las referencias de los estudios publicados o no publicados de que se dispone en diferentes sitios, para alimentar el DARE y el CCTR. De esta última actividad trata el artículo de los autores del artículo publicado en este número por los Dres. E Ardila y cols. (1).

Si bien la participación global de colombianos en la Colaboración Cochrane hasta ahora había sido discreta, ésta se ha dado desde los inicios y hoy en día se ha extendido a todas las áreas de trabajo de Cochrane. La Biblioteca Cochrane cuenta con protocolos y revisiones de la literatura adelantadas por nacionales (5, 6), también aparecen registradas en DARE revisiones sistemáticas publicadas por autores colombianos (7), y gracias entre otros al esfuerzo del Dr. Ardila y cols., el número de experimentos clínicos locales colombianos identificados en CCTR está creciendo rápidamente.

---

Dr. Luis Gabriel Cuervo Amore: Revisor Colaboración Cochrane, Profesor Asistente, Unidad de Epidemiología Clínica, Pontificia Universidad Javeriana. Santafé de Bogotá.

Con la publicación de nuevas revisiones, el desarrollo de procesos de búsqueda manual de la literatura como el mencionado en este artículo, la generación de nuevas evidencias y el desarrollo de metodologías nuevas de meta-análisis, la participación colombiana en Cochrane ha crecido paulatinamente.

En el desarrollo de nuevas metodologías de investigación se ha destacado el médico colombiano Alejandro Jadad, anesthesiólogo y epidemiólogo clínico quien desarrolló la primera tesis de grado centrada en la disertación y desarrollo de metodologías para la síntesis de información y revisiones sistemáticas de la literatura, con la que obtuvo el grado de Doctor en Epidemiología Clínica de la Universidad de Oxford.

Desde hace un par de años, Xavier Bonfill, director del Centro Cochrane Español tomó la iniciativa de apadrinar el desarrollo de la Colaboración en Iberoamérica y solicitó la designación del Centro Cochrane Español, ubicado en Barcelona, como nuevo centro promotor de las actividades Cochrane en esta región. Así se responsabilizó ese Centro como el único encargado de brindar apoyo logístico a las actividades de la Colaboración Cochrane en los países iberoamericanos. El progreso en este trabajo permitió que se gestara la idea de conformar un Centro Iberoamericano, actualmente en conformación.

Siguiendo las políticas establecidas por la Colaboración, en Colombia no existe formalmente un Grupo Cochrane ni en su organigrama figuran capítulos para las ciudades. Cualquier investigador colombiano puede hacer parte de la Colaboración Cochrane y puede recibir apoyo de otros integrantes de la misma. Esta no es excluyente y busca que cada cual participe ofreciendo sus capacidades y reconociendo sus limitaciones.

En 1998 se capacitó conjuntamente un grupo de profesores y estudiantes de pregrado y postgrado tanto de la Universidad Nacional como de la Universidad Industrial de Santander (entre quienes se encontraban algunos de los editores de la revista Médicas UIS) y de la Universidad Javeriana.

Una vez entrenados los investigadores encargados de recolectar los datos, se inició la recuperación de la información. Diferentes circunstancias llevaron a que finalmente fuera el grupo más cercano de colaboradores que trabajaba con el Dr. Ardila el que culminara en forma autónoma la labor de identificación de estudios la cual publican en este número de Acta Médica Colombiana. Este es un aporte valioso que debe reconocerse, mantenerse y actualizarse. La publicación de los resultados refleja gran constancia y dedicación. La base de datos de experimentos clínicos es un importante engranaje en toda la maquinaria de Cochrane, de ella se nutren muchas de las revisiones sistemáticas de la literatura.

El esfuerzo de este grupo de trabajo ha sido reconocido por el Centro Cochrane Español, el cual le ha solicitado al Dr. Ardila como representante del grupo que sirva de facili-

tador local, fomentando la participación plural y abierta a nuevos investigadores interesados en desarrollar búsquedas manuales de la literatura. Este grupo debe coordinar el trabajo para evitar la duplicación de esfuerzos por parte de otros colaboradores. También es responsable de darle continuidad al proceso de identificación y registro de nuevos experimentos clínicos publicados y no publicados por investigadores locales.

La incorporación de los datos sobre ensayos clínicos hechos en Colombia da relevancia a la investigación nacional y facilita que las evidencias producidas mediante estos estudios hechos en el país se incorporen en las revisiones sistemáticas. Los resultados de estas revisiones presentarán datos de nuestro particular interés y la representación de nuestra población en ellos permitirá que podamos tomar decisiones respecto a intervenciones con mayor seguridad de que los resultados sean reproducibles en nuestras poblaciones.

En el estudio descriptivo presentado por el grupo del Dr. Ardila y cols. (1), se tomó un listado de publicaciones disponibles por conveniencia, el cual será necesario ir completando hasta que sea exhaustivo. Aún no se ha adelantado una evaluación de concordancia entre revisores que permita determinar si hay acuerdo entre los investigadores en los criterios de clasificación de los estudios. Es muy notable el esfuerzo y trabajo que se ha invertido en revisar los diferentes números publicados de 83 revistas diferentes. Sin este esfuerzo es probable que la mayor parte de los estudios publicados en ellos jamás se hubiera divulgado en el exterior. Compartir el conocimiento y las evidencias generadas en el país es la puerta de entrada para que nuevos estudios sean anidados en Colombia y para enriquecer el intercambio científico con los investigadores extranjeros. El trabajo describe los resultados preliminares de 22 revistas revisadas, la mitad aproximadamente de las identificadas en Santafé de Bogotá. Si bien es una información interesante, vale la pena comparar en el futuro estos resultados con los que se obtengan una vez se haya revisado la totalidad de las publicaciones, pues es posible que se produzca una variación significativa de los resultados en la medida en que la búsqueda sea más completa.

La participación de colombianos en las diferentes actividades de la Colaboración Cochrane ha aumentado en la medida en que se han desarrollado actividades de capacitación. En 1999 se llevó a cabo el primer taller de capacitación en el desarrollo de revisiones de la literatura de Cochrane, el cual fue patrocinado por la Red Internacional de Epidemiología Clínica (INCLEN), contó con instructores colombianos y británicos, y abrió la oportunidad de participación a investigadores de la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad del Valle, la Universidad de Antioquia, la Universidad Industrial de Santander y la Pontificia Universidad Javeriana, entidad anfitriona de esta actividad.

Con la capacitación de nuevos investigadores y el compromiso por parte de los coordinadores de brindar apoyo a

quienes estén interesados en vincularse, se espera una creciente participación colombiana en la Colaboración Cochrane. Esto será posible con la tenacidad de quienes se comprometen en las actividades de la Colaboración; esta actitud desprendida, basada en el entusiasmo, ha sido el motor que ha permitido que los investigadores vinculados sean protagonistas de primer orden en el desarrollo de la Medicina Basada en la Evidencia.

### Referencias

1. **Ardila E, Abenzoa LM, Bonilla J, Hurtado MM, Urrego JA, Vela MF.** Identificación de los estudios clínicos controlados y metaanálisis en las revistas de salud en Colombia 1948-1998. El caso colombiano. *Acta Med Colomb* 2000;25:60-67.
2. **Cochrane AL.** Effectiveness & Efficiency: random reflections on Health Services. 1 ed. London: The Royal Society of Medicine Press Limited, 1971.
3. **Lozano JM.** La Colaboración Cochrane. En: Estándares metodológicos para revisión de la literatura biomédica. *Acta Med Colomb* 1995; 20: 275-279.
4. **Enkin MW, Keirse MJNC, Renfrew MJ, Neilson JP.** The Cochrane Collaboration Pregnancy and Childbirth Database. Disk Issue 1. Oxford: Update Software, 1994.
5. **Cuervo LG, Rodríguez MN, Delgado MB.** Routine enema for labor (Cochrane Review). [1]. 1999. Oxford, Update Software. The Cochrane Library.
6. **Cuervo LG, Mahomed K.** Iron deficiency anaemia treatments (Cochrane Protocol). [4]. 1999. Oxford, Update Software. The Cochrane Library.
7. **Sanchez-Thorin JC, Rocha G, Yelin JB.** Meta-analysis on the recurrence rates after bare sclera resection with and without mitomycin C use and conjunctival autograft replacement in surgery for primary pterygium. *Br J Ophthalmol* 1998; 82:661-665.